

Devocionales de adviento



Esperanza

Rvdo. Dr. Ray Jones
Colosenses 1:18-20

El Adviento es mi momento favorito en el año de la iglesia; las cuatro semanas de preparación anticipada han formado mi fe durante muchos años. A pesar de que mi comprensión del evangelio es mucho más amplia que en mis primeros días de fe, Jesús y el cuerpo de Cristo son mi fundamento firme. Y la esperanza ha sido una fuerza impulsora y central en mi vida. La esperanza me centra en el momento presente y me hace avanzar con un propósito.

No podemos ver esperanza, pero la esperanza se desarrolla profundamente dentro de nosotros a través de nuestra formación como personas del discipulado de Jesús llamadas a vivir el camino del amor todos los días. Este Adviento, esperamos de nuevo en las prácticas que nos preparan para celebrar la venida encarnada del amor sanador de Dios a un mundo hermoso y quebrantado.

Me encanta la imagen que usa Richard Rohr para describir la esperanza. Describe la esperanza como un sonar para el cuerpo de Cristo. Así como el sonar es un sistema para detectar objetos cuando están bajo el agua, la esperanza es la forma en que detectamos a Dios en un mundo de codicia, violencia, injusticia, miedo y odio. La esperanza nos permite experimentar el camino de vida y el amor de Dios a lo largo del camino de la vida.

Nuestra esperanza se basa en la vida, muerte y resurrección de Jesús y en la promesa de que este

camino de vida es el camino de Dios y durará para siempre. En nuestra espera y preparación en esta temporada de Adviento, nuestros corazones se sintonizan con el corazón de Dios. Escuchamos el sonar del evangelio en un mundo hermoso y aterrador: que Dios continúa dando vida desde los lugares estériles de nuestras vidas.

Parte de mi disciplina en Adviento es encontrar esperanza a través de las Escrituras. Colosenses 1:18-20 es un pasaje que leí repetidamente durante el Adviento debido a su claro recordatorio de la vida que estoy llamado a vivir sin importar cómo me sienta o esté haciendo en este momento. En momentos de duda, pérdida y dolor, recorro a este pasaje de las Escrituras cuando no puedo ver el siguiente paso frente a mí ni escuchar muchas buenas noticias. Y me encanta cómo se lee en la paráfrasis de las Escrituras:

*Además, Cristo es la cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. Él, que es el principio, fue el primero en resucitar, para tener así el primer puesto en todo. Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, y por medio de él Dios reconcilió a todo el universo ordenándolo hacia él, tanto lo que está en la tierra como lo que está en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que Cristo derramó en la cruz.
(Colosenses 1:18-20, Dios Habla Hoy)*

La preparación del Adviento siempre conduce a la luz y al amor en la víspera de Navidad. El sonar de la esperanza "repite el gozo que resuena".

